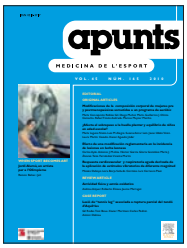
Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

Apunts Med Esport. 2010;**45(166)**:143-148

ELSEVIER DOYMA

apunts
MEDICINA DE L'ESPORT
www.apunts.org



Cuando el deporte se hace arte

El arte pictórico naif y el deporte

Ramon Balius i Juli

Son pocos los temas artísticos que plantean más confusión que el concepto de arte naif (en francés, "ingenuo"). Juan Antonio Vallejo-Nágera apoya esta afirmación recordando las diferentes denominaciones conceptuales que este tipo de pintura ha merecido de los diferentes autores (arte naif –la más admitida y generalizada–, arte ingenuo, artistas domingos, artistas innatos, primitivos contemporáneos, artistas instintivos, maestros populares de la realidad, artistas felices, arte espontáneo, arte autodidacta, genios visionarios y extravagantes, etc.). En el Diccionario de la Lengua Española la palabra naif se refiere a un arte, generalmente pintura, practicado por artistas dotados de un sentido plástico natural, al margen del arte académico. El poeta Emili Bou, en la Gran Enciclopedia Catalana define así el arte naif: "Dicho de la corriente artística aparecida en Francia al final del siglo XIX que concibe la pintura como una obra hecha con técnica minuciosa, con refinamiento natural y con simplicidad e imaginación, que responde a un arte instintivo, antinaturalista y espontáneo, sin perspectivas y que usa a la vez la representación del sueño y de la realidad de los personajes representados".

Autorretrato (Henri Rousseau).

Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

Las obras, que muestran generalmente una gran potencia expresiva, se caracterizan por los contornos definidos con mucha precisión, por la falta de perspectiva, por las gamas cromáticas refinadas y de extraordinario color, por ser pinturas muy detallistas y meticulosas, aunque los dibujos pueden ser incorrectos. En muchas ocasiones el verdadero arte naif se ha asociado con el arte primitivo o con el arte infantil, ya que ambos evocan ingenuidad y sencillez. Las temáticas están siempre relacionadas con el ambiente cultural en el que se mueve el artista, y son frecuentes las obras dedicadas a la vida campestre, a la vida familiar, a las costumbres, a las tradiciones y a la religión. El deporte ha sido poco representado en el arte naif, aunque no podemos olvidar que Henri Rousseau, considerado históricamente como el primer artista naif, pintó en 1908 sus *Jugadores de rugby.*

Henri Rousseau nació en Laval, ciudad francesa del valle del Loira, en 1844. Era el cuarto de cinco hijos de un modesto fabricante de lámparas de aceite y hojalatero, y de una nieta de un oficial de infantería de Napoleón. En 1855 el negocio paterno quebró y la familia cayó en la indigencia. El año 1863 Rousseau intentó, sin resultado, estudiar derecho, y después trabajó como pasante de un abogado. Un pequeño hurto le supuso la pérdida del trabajo y estuvo un mes en prisión. Durante esta etapa adquirió gran interés por la poesía y la música. Poco después sirvió en la infantería, tocando el saxofón en la banda militar durante cuatro años. En 1868 se casó con Clémence Boitard, con quien tuvo siete hijos. Aquel mismo año murió su padre, y para ayudar a su madre se trasladó a París. Fue entonces cuando empezó a pintar, primero como copista en el Museo del Louvre, donde pudo estudiar las obras de los grandes artistas, y después como pintor de domingos. En 1870 consiguió un cargo de funcionario en la Oficina de Recaudación de Impuestos (agente de aduanas de segunda categoría –*Douanier*–, denominación que se añadió irónicamente a su filiación). Sus pinturas únicamente fueron admitidas en el Salón de los Independientes, donde actuaron como un reclamo popular. Según explica el alemán Wilhelm Uhde, marchante y crítico de arte que después fue amigo y personaje fundamental en la vida artística de Rousseau, "la gente iba a reírse delante de sus telas". Desde 1886 a 1910 participó en este Salón, pero los años 1905, 1906 y 1907, con el nombre consolidado, ocupó un sitio de honor en el Salón de Otoño.

Jugadores de rugby (Henri Rousseau).

Rousseau poseía un temperamento apasionado y estaba convencido de que era el mejor pintor del mundo. En sus cuadros se reflejaban bosques de palmeras, árboles de hojas gigantescas, la luna y todo tipo de animales salvajes: leones, monos, pájaros exóticos en selvas fantásticas. La ejecución de los cuadros era delicada y refinada, y la composición esmerada. En su paleta colorista destacaban el rojo, el violeta y el verde, con un impresionante dominio del negro. También pintaba paisajes urbanos y retratos con igual colorido y delicadeza. En 1893 dejó el funcionariado y se dedicó exclusivamente a la pintura. Su economía tardó años en mejorar, hasta que encontró la ayuda de Uhde, quien en 1908 le organizó la primera exposición en una tienda de muebles del escritor Alfied Jarry. Además de pintar, sin obtener aún ingresos suficientes, impartía clases de violín y escribía obras de teatro. Poco a poco consiguió el reconocimiento de pintores vanguardistas como Derain y Matisse, e incluso la amistad de Delaunay, Apollinaire y Picasso.

Henri Rousseau murió en 1910 en el Hospital Necker de París a causa de una gangrena. Para pagar los gastos del entierro improvisaron una subasta de sus obras, sin éxito financiero. Únicamente dos amigos adquirieron dos cuadros por 200 francos cada pintura. Apollinaire escribió el epitafio, que Brancusi y Ortiz de Zárate grabaron en su tumba. A partir de estas cifras la cotización de las obras de Rousseau aumentó progresivamente, llegando a niveles impensables cuando una de sus telas entró en el Louvre al lado de Corot, Degas y Manet.

Sin duda, la primera obra naif de carácter deportivo fue los *Jugadores de rugby* de Rousseau. Curiosamente, en algunas publicaciones se habla de *Jugadores de fútbol* o, simplemente, de *Jugadores de pelota.* Posiblemente la confusión se ha producido porque en el cuadro la forma oval de la pelota de rugby puede ser dudosa para un profano del deporte. La tela, de formato mediano (100,5 × 80,5 cm) y buena conservación, puede contemplarse en el Museo Guggenheim de Nueva York. Los cuatro jugadores pertenecen a dos equipos de rugby diferentes, unos con uniforme a rayas blancas y azules y los otros a rayas blancas y rojas. Todos ellos presentan una morfología anatómica estilizada y en movimiento, muy diferente de las que habitualmente pintaba Rousseau y de la que correspondería a jugadores de rugby. Este deporte había sido introducido en Francia a finales del siglo XIX, y la misma Francia había resultado ganadora de los Juegos Olímpicos de París del año 1900 después de derrotar a Inglaterra y a Alemania. Este último partido comportó disturbios entre los jugadores y entre el público, mostrando las malas relaciones existentes entre franceses y alemanes y entre ambas aficiones.

A finales del siglo XIX algunos artistas como Grandma Moses (1860-1961) –de Estados Unidos, que empezó a pintar a

Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

los setenta años– y Alfred Wallis (1835-1942) –de Inglaterra–, presuntamente artistas naif, estuvieron influenciados por Rousseau, aunque no llegaron a conocerle personalmente. Más interesante es el caso de Séraphine Louis, conocida también como Séraphine de Senlis, admitida actualmente como pintora claramente naif, la cual era "la mujer de la limpieza" de la casa del mencionado crítico Uhde. Su tema eran ramos coloreados que recordaban el sol a través de un rosetón. Queremos suponer que ninguno de estos artistas dedicó pintura alguna a una actividad deportiva.

Actualmente el nombre de artistas considerados o que ellos se consideren naif es cada vez más importante. Ya hemos comentado las confusiones conceptuales que este arte provoca. En la mayoría de naciones existen galerías y museos que acogen colecciones, muchas de ellas de carácter internacional. Posiblemente se pueden encontrar artistas de todas las nacionalidades, edades, razas y sexos. Como es lógico, tratándose de un arte de tan difícil catalogación la variedad de técnicas utilizadas en la confección de las obras es inacabable. Toda esta exposición sobre las características generales de las manifestaciones del arte naif varía totalmente en cantidad en este artículo, que únicamente pretende hablar de la dedicación de este arte al deporte.

Es un hecho decir que son relativamente pocos los autores que han creado originales deportivos. Los trabajos hacen referencia generalmente a situaciones competitivas con participación de múltiples protagonistas, deportistas y público, en un ambiente perfectamente representado, amplio, colorista y al aire libre. En el primer libro-catálogo editado por el Museo de Arte Naif de Figueres –cerrado desde el año 2000–, de las 130 obras seleccionadas únicamente cuatro estaban relacionadas con actividades deportivas. En su obra fundamental, *El ingenuismo en España*, Juan Antonio Vallejo-Nágera explica que "éste es en realidad el verdadero catálogo de una gran exposición". Pues bien, entre las 141 pinturas naif que figuran, solamente dos son de temática deportiva, una de ellas referida a un partido de polo, creación del propio autor, quien había practicado este deporte.

En ningún caso hemos tenido la impresión de que un artista naif haya querido crear una obra humorística o bien representar un chiste. Pensamos que hoy las figuraciones naif no causan en los entendidos en este arte las carcajadas que despertaban las telas de Rousseau. Hemos conocido pinturas sobre deportes populares, pero son pocos los cuadros que se les han dedicado: rugby, tenis, remo, ciclismo, carreras atléticas, fútbol, boxeo, equitación, frontón, patinaje sobre hielo, natación, pesca, vela, golf, polo y cricket. El fútbol es un buen ejemplo de esta afirmación: ha sido poco representado y casi siempre muestra la totalidad del terreno de juego, evitando las jugadas con escasa participación de personajes. Durante la confección de este trabajo hemos conocido una pequeña lista de artistas naif autores de obras de temática deportiva, como Roger Boissier, René Guilleminot, G. Risveiro, Ernani Pavaneli, Óscar Borrás, Elena Narkevich, Manuel Gómez Arce, Juan Antonio Vallejo-Nágera, Amalis Fernández, Carle B. Perret, Olof Olsson, Linda Mears, Montserrat Aleix y Estela Benavides. Sin duda son muchos más, aunque –como hemos dicho– son relativamente pocos si los comparamos hipotéticamente con el importantísimo censo pictórico naif. Es poco frecuente que un pintor naif cree imágenes deportivas, y aún más que haya varias de éstas dedicadas a un mismo deporte. Son muchos los artistas naif que cuentan con una única representación de deporte.

Acto seguido mostraremos una pequeña muestra de este arte naif consagrado al deporte. Empezaremos presentando el cuadro titulado *Te empeñaste en venir al polo y no hay más que niños y un turista,* acrílico sobre tela, de 130 × 162 cm, del año 1976, original de Juan Antonio Vallejo-Nágera. El profesor Vallejo-Nájera, catedrático de psiquiatría y de psicopatología de la Universidad Complutense de Madrid, ha sido uno de los psiquiatras españoles de más prestigio nacional e internacional. Paralelamente a la actividad profesional y a la obra científica ha sido conferencian-

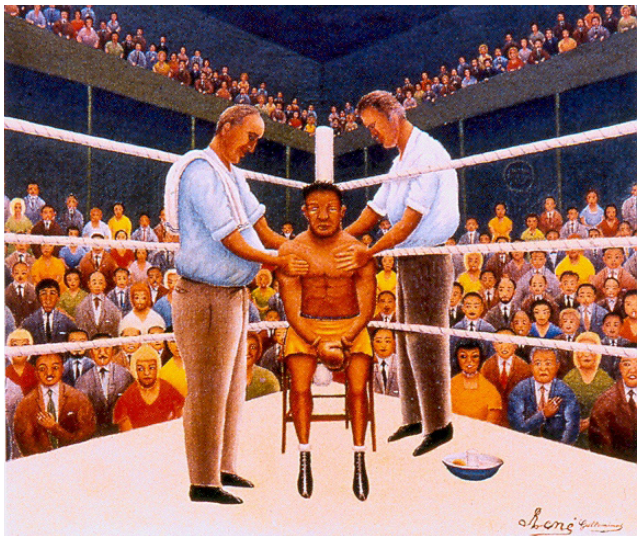
Te empeñaste en venir al polo… (Vallejo-Nágera).

Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

te, encuadernador de libros, escritor (premio Planeta, 1985) y jugador de polo (jugador internacional del equipo español). Su libro *Naifs españoles contemporáneos,* de 1975, significó una obra básica sobre este tema, que ratificó al escribir en 1982 *El ingenuismo en España*. Como pintor aficionado empezó a trabajar en 1968, siguiendo el más puro estilo naif. Realizó numerosas exposiciones y vendió gran parte de su producción. Murió en 1990 después de una larga enfermedad.

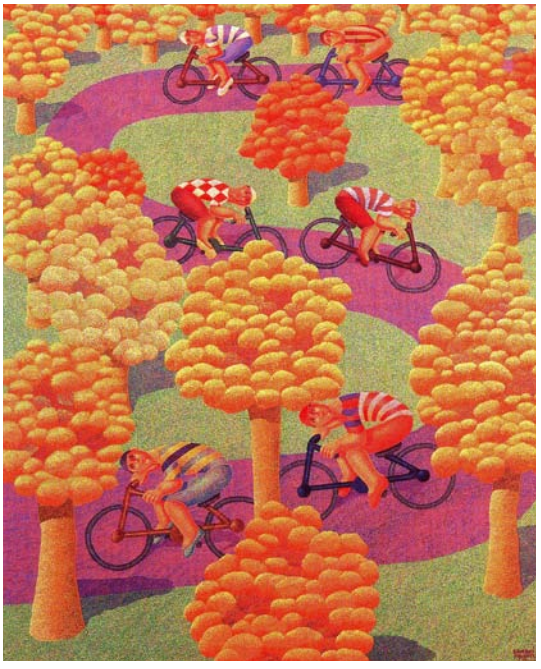
Como hemos señalado, en el Museo de Arte Naif de Figueres, entre las obras expuestas se podían contemplar cuatro pinturas de temática deportiva: *Partido de fútbol,* del francés Roger Boissier, con jugadores, árbitro, espectadores, tribuna y pancartas; un *Ring de boxeo,* con boxeador, cuidadores y público, del también francés René Guilleminot, entrenador de boxeo y de lucha, siendo él mismo lu-

Partido de fútbol (Boissier).



Ring de boxeo (Guilleminot).

Corredores (Risveiro).



Ciclistas (Pavaneli).

Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

chador; los *Corredores ochocentistas* del español Risveiro, que recuerdan a los jugadores de rugby de Rousseau, y por último unos *Ciclistas,* originales del brasileño Ermani Pavaneli, artista que pintó exclusivamente el año 1983.

Por último, nos referimos a la madrileña Estela Benavides, que posee una extensa obra personal de arte naïf y que es, sin duda, la más prolífica creadora española de pintura naif de temática deportiva. Mediante internet hemos conocido la cuidada presentación de sus cuadros, agrupados en una larga serie de paisajes rurales y urbanos y, aparte, la ordenación de las obras "deportivas" en relación con los deportes representados: serie *Hípica*, serie *Tenis* y serie *Golf*. El carácter deportivo intrínseco de Estela Benavides ha tenido necesariamente un papel fundamental en la interpretación pictórica del deporte. Aparte del tenis, deporte al que ha permanecido ligada a lo largo de su vida, había practicado judo (cinturón negro) y tiene el título de monitora de esquí. Durante los años sesenta y setenta estuvo clasificada como una de las tenistas más notables del país, participó con éxito en los campeonatos regionales y nacionales y en los torneos internacionales más importantes, como Wimbledon y Roland Garros. Desde hace mucho tiempo actúa como entrenadora de tenis en el prestigioso Club de Campo de Madrid. La crítica de arte Amparo Martí explica que "la obra de Estela Benavides es intuitiva y llena de sabiduría. Su intuición es admirable porque la ajusta de forma natural y con facilidad en la composición de planos y volúmenes; podríamos decir que aunque es autodidacta, intuye soluciones

Frontón (Benavides).

Comienzos del tenis (Benavides).

Gran Prix Tenis (Benavides).

Polo (Benavides).

Documento descargado de http://www.apunts.org el 24/01/2011. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

Golf (Benavides)

Golf (Benavides)

casi académicas. Con sabiduría, acomete distancias y atmósfera, que se acercan a una pintura menos naif de aquello que es común en los pintores de esta línea artística". Cabe señalar que es característico de algunos de sus cuadros que sobrepasen la propia tela y se integren en el mismo marco que lo envuelve. Recientemente Estela Benavides ha incorporado a su obra pinturas naif originales y únicas, enmarcadas dentro de la estructura de una raqueta antigua de madera. Estela empezó a exponer en el año 1991 y es impresionante la cantidad de exposiciones individuales y colectivas en las que ha participado. Son también muchos los premios y las distinciones recibidas en estos años en España y en Portugal. Su obra está presente en el Museo de Arte Naïf de Jaén.

Raqueta de tennis